

Chocano en la prisión

COMO un león enjaulado, el poeta Chocano sigue, en una mazmorra de la capital de Guatemala, en espera del juicio que se le ha de celebrar, y que ojalá no sea «el juicio final».

Quéjase el poeta de la pésima y raquítica alimentación que se le da, y declara que es preferible dejarse morir de hambre a soportar las torturas que lo agobian.

Y, sin embargo, el nuevo gobierno de Guatemala ha sido saludado como la alborada de una era de libertad y de justicia.

No hace muchos días, un ilustre guatemalteco, todo rectitud y todo corazón, de paso por esta ciudad en el

«Turrialba», nos confirmaba la noticia de que el gobierno de Herrera simbolizaba muchas esperanzas, y nos transmitía su creencia de que esas esperanzas no se verían frustradas.

Pero ¡ay! siempre la pasión y el odio por el mal recibido, por el error cometido, engendran, aún en los hombres mejor intencionados, la idea de la venganza, que siempre es una sombra en el camino del bien.

No se puede realizar una obra verdadera de regeneración nacional si no se empieza perdonando.

El gesto magnánimo es el que ha iluminado siempre los horizontes más bellos de la historia.

Hay que esperar ese gesto.

El poeta, sin embargo, dijérase que no lo espera.

Chocano ha dicho: «Yo no discuto mi honradez: con mi silencio solamente la impongo; quien me difame, no alcanzará a mover jamás mi indiferencia. Estoy acostumbrado a devolver con favores los daños, y así compro a mis enemigos el derecho de despreciarlos. Soy quien soy y no quien quieren los demás que sea. La opinión ajena se desvanece ante la conciencia propia; y que siga la tempestad de insultos; las montañas permanecen encogidas de hombros, porque no les importa el «qué dirán» de los truenos».

(El Sol.—Santiago de Cuba).

¡Señor, Tú que lo puedes...

*¡Señor, Tú que lo puedes, cambia mi odio en amor,
cambia en puros diamantes el carbón del dolor!*

*Mi gesto de venganza trocado en oración,
que no tenga palabras si nó de bendición!*

*Que sean mis pensamientos flores, en vez de abrojos,
y que haya en mi mirada la luz que hay en tus ojos,
que lo iluminan todo, y que allá en el Calvario
miraron con ternuras al ciego legionario!*

*¡Señor, mi indiferencia, que sea piedad de hermano,
y para el que ha caído sea el Buen Samaritano!*

*¡Eutropio va en mi pecho! Mas hoy quiero ser como
aquel santo prelado, divino Juan Crisóstomo!
Alumbre mi ignorancia tu sol del medio día
y alcance al fin tu eterno, mar de Sabiduría!*

CARLOS LUIS SÁENZ

San José, 31-8-1920.

LA GLORIA DEL PROCESO

*Don Miguel de Cervantes me prestará su pluma
para escribir mi nombre debajo del proceso;
quien me enseñó su idioma me enseñará a estar preso;
también quiso abrumar la pena que me abruma.*

*Insinuará él razones, sutileza de suma,
y aguzará ironías contra el destino avieso;
y, así, sobre las olas de mi iracundo acceso,
se mecerá su risa como una flor de espuma.*

*Maestro de los siglos, me enseñará a ser fuerte.
El día en que los hombres quieran pesar mi suerte,
veré yo su figura dominadora y alta;*

*y, cuando el fiel severo del tribunal se exceda,
me tenderá Cervantes la mano que le queda,
o arrojará a un platillo la mano que le falta.*

JOSÉ SANTOS CHOCANO

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES CÉFIROS y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial,

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^o Calvo y Cía. «La Gloria». —Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc.

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina—San José, Costa Rica